

Hoja de Datos

Transiciones Exitosas Entre Programas

por Maurice Belote, Coordinador de Proyecto de CDBS

Para nosotros los educadores, las transiciones de programa a programa suceden tan frecuentemente que podemos olvidar la importancia de estos eventos para los niños y sus familias. Para las familias, las transiciones pueden ser un tiempo de incertidumbre, temor, y duda sobre los nuevos programas; esto es particularmente cierto sobre las transiciones entre los programas de estimulación temprana basados en el hogar a programas basados en centros pre-escolares y de pre-escolar a la escuela elemental. A continuación hay algunas estrategias que puede que ayuden a los estudiantes, sus familias y los equipos educativos durante las transiciones entre programas educativos.

Escoja una fecha específica para la transición y manténgala. Esto puede que sea un punto menor, pero considere el siguiente ejemplo. Un estudiante tiene programado trasladarse a un programa nuevo en una fecha específica, pero dos semanas antes de la fecha, se abre una vacante en el programa nuevo e inesperadamente el estudiante es trasladado dos semanas antes de lo previsto. Este traslado repentino e inesperado puede que se interponga en todas las actividades de transición planeadas de parte del personal de la escuela y de la familia del estudiante. Y aún más, el estudiante puede que no tenga la oportunidad de despedirse de los maestros y compañeros de clase. Debemos recordar que sin una transición bien planeada al programa nuevo—como en el caso en que el autobús escolar simplemente un día por la mañana lo deja en la escuela nueva—la falta de acceso a la información y de control aseguran crear un nivel de pasividad en el estudiante que le impedirá el éxito en el futuro.

Recopilar todos los materiales personales—incluyendo sistemas de comunicación—y hacer posible que se trasladen con el estudiante. Algún equipo que el estudiante usa puede que no se pueda trasladar al nuevo programa; porque pueda que existan interrogantes sobre a cual agencia educativa le pertenece el equipo. Pero los materiales como el sistema de comunicación desarrollado específicamente para el estudiante tiene que trasladarse con él o con ella si le queremos darle la oportunidad para salir exitoso en su nueva clase. Es sorprendente lo frecuente que los objetos personales de estudiante se dejan atrás durante traslados—fotografías, libros, rompecabezas, discos compactos, etc.

Proporcione al programa nuevo con la mayor documentación útil que sea posible. El personal nuevo seguramente apreciará cualquier documentación que les pueda asistir mejor en responder a las necesidades del estudiante que es nuevo a su programa. Esto puede incluir un diccionario de comunicación personal, un Pasaporte Personal (visite el “Call Center” en <http://callcentre.education.ed.ac.uk> para información), video del estudiante en varios ambientes, etc. Esta información es probablemente más útil que reportes escritos tomados del expediente de la escuela del niño o niña.

Familiarice al estudiante con la nueva clase y escuela. Si es posible, permita al estudiante algunas oportunidades para visitar el programa nuevo antes de la transición. Por supuesto, estas oportunidades son esenciales cuando el estudiante necesita apoyo y tiempo para orientarse en el ambiente nuevo, aprender rutas nuevas, etc., esto pasa frecuentemente bajo la dirección del Especialista en Orientación y Movilidad. Todos los estudiantes, sin embargo, tienen una gran probabilidad de

beneficiarse de estas visitas tempranas; las visitas seguramente quitarán mucho el misterio y el temor del traslado que está por venir.

Establezca tiempo para que los equipos que dejan y reciben al alumno se reúnan. En cualquier momento que sea posible, tiene sentido proveer dos oportunidades para que los dos equipos se reúnan. La primera reunión debe ocurrir antes del traslado para que el programa que deja el estudiante pueda proporcionar tanta información como sea posible acerca de él o ella, especialmente información que pueda que no esté en el expediente del niño ej., diccionario personal de comunicación, cuaderno de comunicación entre la casa y la escuela, etc. La segunda oportunidad para reunirse debe ocurrir después de que el estudiante ha estado en el programa nuevo por un período de tiempo corto. Aquí es cuando la mayoría de las preguntas aparecen—una vez que el personal del nuevo programa tiene la oportunidad de conocer al estudiante y sus idiosincrasias.

La consistencia del personal de servicios relacionados y/o el asistente uno-a-uno. Sea que el estudiante se esté trasladando de una escuela nueva o simplemente esté cambiando de clases dentro de la misma escuela, puede que sea beneficioso si el personal de los servicios relacionados del estudiante, ej., el especialista en visión, el terapeuta físico, el especialista en orientación y movilidad, etc. pueden seguir al niño al nuevo programa. Esto disminuirá la magnitud del cambio; por ejemplo, la localización y la maestra de clase puede que sean nuevos, pero al menos alguien del equipo anterior que ya está familiarizado permanecen constantes y de esta manera pueda que la transición sea más suave. Nosotros queremos aprovechar todas las variables en las cuales tenemos más control, tal como el personal itinerante y los asistentes uno-a-uno, ya que tenemos menos control sobre otras variables como los edificios y las asignaciones de maestras de clase.

Establezca expectativas claras y altas desde el principio. Resista la tentación de esperar unos pocos días para conocer a los estudiantes nuevos antes de que se hayan identificado y establecido expectativas claras y altas. Los días se convierten en semanas y semanas en meses, y de repente se da cuenta que el tiempo realmente está pasando.

El cambio es estresante. Un niño puede exhibir muchas reacciones a un cambio tan monumental como la transición a un programa nuevo, especialmente si el niño ha estado en el programa previo por un período largo de tiempo. Algunos estudiantes puede que muestren su mejor conducta y proporcionen al personal con lo que se ha llamado un período de luna de miel, mientras que otros puede que estén en lo peor de su obstinación y mal humor. Sea que el estudiante exhiba algunas de estas reacciones o parezca que del todo no muestre reacción al traslado, debemos recordar que el estrés al cambio se manifestará de una forma u otra—ésto es seguro.

El cambio es bueno. El cambio, tan estresante y perturbador como puede ser, puede también ser una fuerza positiva de muchas maneras. Se ha dicho que cuando una puerta se cierra, otra se abre, y esta puerta abierta puede ser el camino a nuevas experiencias, relaciones, y posibilidades. El estudiante quien ha estado muy cómodo en una clase especial de pre-escolar por tres años puede descubrir un mundo rico de actividades nuevas y de modelos de lenguaje en un kindergarten inclusivo. El estudiante quien ha estado muy cómodo en una clase en la escuela secundaria puede encontrar emocionante el entrenamiento en un trabajo y la recreación en la comunidad que se encuentra en un programa de transición.

Cuando sea posible, haga visitas al programa anterior. Es una buena idea hacer que el estudiante visite su programa anterior. Entre estudiantes de educación general, piense con qué frecuencia ellos regresan a visitar sus programas y maestros anteriores para disfrutar su propio crecimiento y maduración y para revivir los recuerdos y los buenos sentimientos de tiempos pasados. Para los estudiantes con sordo-ceguera, puede que ellos no tengan ninguna idea de lo que le pasa a las maestras anteriores, al personal y los compañeros cuando ellos cambian a un programa nuevo. Puede que parezca, al estudiante con sordo-ceguera, que los amigos y maestros pasados han desaparecido de la faz de la tierra. Adicionalmente, el estudiante con sordo-ceguera puede que haya desarrollado relaciones más cercanas con el personal que otros estudiantes, y puede que le ayude a él o ella tratar con sentimientos de pérdida si los visitan ocasionalmente y mantienen vivas estas relaciones especiales.